

# Cuentos con Ingenio



Facultad de Ingeniería  
Universidad de Concepción



## **El hombre máquina**

Llevaba muchos años trabajando en el proyecto, su mejor idea parecía probar el dispositivo con él mismo, se armó de valor y lo conectó en su cuello bajo su oreja. El pinchazo fue diminuto en comparación a lo que sintió después, increíblemente había funcionado, ahora las redes neuronales se habían fusionado con las de la máquina y un flujo de datos de 500 terabytes por segundo inundaba su cerebro.

Aquel hombre había creado un enlace que le permitía comunicarse instantáneamente con la máquina, podía escribir código y programar a la velocidad del pensamiento. Cuando cerró los ojos se dio cuenta que esto iba más allá, estaba conectado con todas las redes de la ciudad, podía ver los flujos de energía que alimentaban a hospitales, escuelas, semáforos, entre otras cosas. Podía ver las corrientes de agua y su distribución. Con todos estos datos navegando en su cerebro se dio cuenta de todas las irregularidades que existían, y que menores cantidades de energía se iban hacia las zonas más vulnerables de la ciudad. ¿Esto era un bug?, ¿Ha sido intencional?, Fue lo que se preguntó. La solución de este problema de injusticia consistía en compilar un enorme código en tiempo real. ¿El problema? Había llegado al límite de memoria... ¿De la máquina? Lamentablemente no, era su cerebro el que había llegado al límite de almacenamiento. La única solución, al igual que en las máquinas, era borrar elementos de su cerebro.

Es aquí donde el hombre entró en un gran dilema. ¿Qué podría borrar?, ¿Recuerdos de su infancia?, ¿El nombre de sus padres o de sus hijos?. Con mucha decisión compiló el código, toda la información de la ciudad bailaba por su mente, él sentía que pasaba hora tras hora, pero en la vida real solo transcurrían milisegundos. El problema se le escapó de las manos, era necesaria más memoria de la que él pensaba, pero ya era muy tarde, poco a poco el hombre sentía como sus recuerdos se escapaban uno tras otro.

Cuando la compilación fue completada la ciudad funcionaba perfectamente. Aquel hombre quedó sentado en su habitación, su mirada parecía perdida, era incapaz de sentir, todos sus recuerdos habían sido borrados. Dentro de su inhumanidad, de su mejilla cayó una lágrima, la que reflejó su último sentir... su objetivo había sido logrado.

*Vicente Miranda Gómez  
Ing. Civil Informática*



Dirección de Bibliotecas  
Universidad de Concepción

 FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

